

LARES

Rey Montalvo - 2010

Lares fue un lugar en mi conciencia,
mítico paisaje terrenal.
Con sirenas que volaban en mi tierra,
con absurdos reglamentos de obediencia.
A Lares ofrecí transformaciones,
todo convirtiéndose en juramento:
hacer a mis neuronas divertirse,
amar y correr los riesgos.

Lares era mustio y obediente,
sin el horizonte al colofón,
con vidrieras para guardar almas,
sin animales que domesticar.
En Lares no se hablaba de canciones,
se vivía el tiempo tan normal,
en Lares las leyes tan perpetuas
dotaban a mentiras de verdad.

Y bebí en variopintos bares
para hacer de Lares lo que prometí,
y nade en veintisiete mares,
para hacer de Lares lo que prometí,
y rompí mil y dos cristales
para hacer de Lares lo que prometí,
me perdí lánguidos lugares
para hacer de Lares lo que prometí.

Lares resolvió enojarme tanto
por su incompetente libertad,
al aprendizaje para el cambio
solo le hizo falta voluntad.

Y bebí en variopintos bares
para hacer de Lares lo que prometí,
y nade en veintisiete mares,
para hacer de Lares lo que prometí,
y rompí mil y dos cristales
para hacer de Lares lo que prometí,
me perdí lánguidos lugares
para hacer de Lares lo que prometí,
y fingí sonidos animales,
para hacer de Lares lo que prometí,
y canté en los arrabales,
para hacer de Lares lo que prometí,

Distinguí mentiras y verdades,
pero se hizo Lares lo que prometí.

